

Niceto BLÁZQUEZ O. P., *Proceso a la Filosofía*, Madrid, Instituto Pontificio de Filosofía, 1982, 118 pp., 15 x 23.

La obra, que recoge las conclusiones de un seminario dirigido por el autor en la Universidad de Madrid durante el curso 1979-1980, es un ensayo sobre el encaminamiento que la filosofía debe llevar en la actualidad.

La primera parte («Ocaso del siglo XX y filosofía») contempla brevemente las instancias históricas que han determinado la situación cultural de la filosofía: Kant, Hegel, Freud, Marcuse, estructuralismo, la tecnocracia intelectual. En el panorama presente la filosofía aparece cubierta de desprestigio y ella misma desencantada. A la vez, se contempla un factor ideológico, el marxismo, que trata de dirigir los ideales y las ideas de la humanidad. Tras analizar diversas formulaciones de la filosofía marxista (escolasticismo soviético, maoísmo), concluye descalificándola por su auténtico antihumanismo.

El autor entiende que la filosofía que hoy comúnmente se enseña contiene notables desenfoques, de modo que, siendo una actividad humana insoslayable, se encuentra «enferma», descaminada, impotente para ofrecer las soluciones culturales que el hombre precisa. Para iniciar una nueva andadura filosófica, Blázquez propone una mayor atención al problema del método filosófico. Concretamente, denuncia como uno de esos errores que han descentrado la filosofía actual, el *univocismo* «imperialista» que se va adueñando de las diversas nociones y métodos filosóficos desde Descartes. Como alternativa, propone una restauración del método *analógico*, capaz de clarificar los conceptos más importantes de los tratados filosóficos: ser, vida, verdad, bien, amor, belleza y justicia.

En conclusión, el diseño del autor, si bien formulado en líneas muy generales, contiene un diagnóstico del estado de la filosofía y un criterio para su potenciación que son notablemente razonables. El conocimiento desinteresado, reflexivamente veritativo, del patrimonio filosófico más clásico —y la analogía es un método de pensamiento especialmente representativo de ese patrimonio— es un medio efficacísimo para orientarse fecundamente en el horizonte de la sofística cultural que lleva a tantos espíritus a naufragar en el escepticismo o el irracionalismo ideológico.

JOSÉ MIGUEL ODERO